

## **Estudio de los usos no normativos de los adverbios relativos de lugar en español, *donde* y *adonde* – *a donde***

MÍRIAM GONZÁLEZ SANTOLALLA  
*Universidad Complutense de Madrid*  
mirgon10@ucm.es

**Resumen:** En este trabajo estudiaremos el comportamiento de los adverbios relativos de lugar en español, *donde* y *adonde* (*a donde*). En la actualidad se identifican algunos solapamientos entre los contextos de uso de estos adverbios. Por otra parte, las restricciones en el uso de estos nexos han sido reguladas normativamente hasta época reciente, como ha ocurrido con la distinción entre *a donde* y *adonde* o con el empleo de *adonde* con valor de ubicación. Por ello, nos proponemos conocer en qué medida la norma vigente en los siglos XX y XXI se ajusta al funcionamiento real de los adverbios relativos de lugar en español, para lo cual contrastaremos la norma que regula el empleo de estas construcciones con los datos obtenidos del análisis de un corpus.

**Palabras clave:** adverbios relativos, *donde*, *adonde* – *a donde*, norma, uso

**Abstract:** In this paper we aim to study how relative adverbs of place in Spanish, *donde* and *adonde* (*a donde*). At present some overlaps are identified between the contexts of use of these adverbs. On the other hand, the restrictions on the use of these links have been regulated normatively until recently, as has happened with the distinction between *a donde* and *adonde* or with the use of *donde* with location meaning. Therefore, we aim to know how the norm in the twentieth and twenty-first centuries agrees about the actual functioning of the relative adverbs of place in Spanish, for which we will contrast the norm that regulates the use of these constructions with the data obtained from the analysis of a corpus.

**Key words:** relative adverbs, *donde*, *adonde* – *a donde*, norm, use.

*Language Design* 21 (2019: 5-34)

## 1. Introducción

El español cuenta únicamente con dos adverbios relativos de lugar, *donde* y *adonde*,<sup>i</sup> herederos de un sistema latino que presentaba cuatro formas adverbiales: UBI (‘donde’, ‘en donde’), UNDE (‘de donde’), QUO (‘a donde’) y QUA (‘por donde’). Se observa, así, una reducción formal del paradigma de adverbios relativos de lugar, que podría explicarse históricamente por el principio de economía lingüística (Paredes Duarte 2008), por una tendencia a la regularización de los paradigmas o nivelación (Elvira 2015: 34, 35) y por la preferencia de las lenguas modernas a presentar una estructura analítica frente al carácter sintético de las lenguas clásicas (Elvira 2015: 28-29). A esta reducción hay que sumar el reagrupamiento que han sufrido los distintos sentidos locativos: ubicación (1), dirección (2), procedencia (3) y trayecto (4), repartidos entre los dos únicos adverbios relativos documentados en la actualidad (*Nueva gramática de la lengua española* 2009: § 22.8n<sup>ii</sup>):<sup>iii</sup>

- (1) *De esa clandestinidad podrá pasar a Bilbao, **donde**, al parecer, llegó a tiempo para tomar parte en la conspiración de Renovales. (Hispania Nova. Revista de Historia Contemporánea, 2003, España, Corpus de referencia del español actual<sup>iv</sup>).*
- (2) *Y en cualquier parte del mundo **adonde** voy tiendo a observar a ese tipo de gente y no tanto a los grupos de intelectuales. (Revista El Amante, n.º 98, 2000, Argentina, CREA).*
- (3) *Los asaltantes venían de llevarse la remesa del Banco Caracas de Altigracia de Orituco, **de donde** sustrajeron 50 millones de bolívares (El universal, 03/10/2001, Venezuela, CREA).*
- (4) *Al mismo tiempo, la UTE y la empresa Consorcio del Este acordaron los lugares **por donde** pasarán los cables subterráneos en la doble vía de la Ruta Interbalnearia. (El País, 11/06/2001, Uruguay, CREA).*

La complejidad de estas construcciones aumenta cuando los valores expresados por el adverbio relativo no son locativos, sino que la construcción presenta otros valores como, por ejemplo, el sentido consecutivo:

- (5) *En el mismo programa se habló de que uno de los delincuentes entró con un permiso de hasta 15 días, **de donde** se deduce que solo fue para alzarse con alguna camioneta costosa y traerla para su venta en Asunción. (ABC Color, 03/07/2001, Paraguay, CREA).*

El sistema actual de adverbios relativos de lugar en español se basa en la estructura preposición más adverbio relativo de lugar para la expresión de los distintos sentidos locativos y no locativos (2)-(5). La ubicación se entiende como el valor locativo no marcado susceptible de ser expresado por el adverbio relativo principal, *donde*, sin necesidad de preposición (1). No obstante, en la actualidad se registra la aparición del grupo *en donde* con sentido de ubicación (6) (NGLE 2009: § 22.8f; *Diccionario de la lengua española* 2014: s. v. *donde*<sup>v</sup>). Además, *donde* puede expresar dirección en determinados contextos (7) (NGLE 2009: § 44.7x):

- (6) *Tres de los cinco integrantes del grupo alemán Scorpions realizan una visita relámpago al Distrito Federal, **en donde** además de promocionar su más reciente disco titulado “Moment of glory”, adelantaron que regresarán el año entrante [...] (Excélsior, 03/10/2000, México, CREA).*
- (7) *[...] se ha designado a personas sin ninguna preparación en la materia, a veces sin siquiera tener conocimiento del idioma del país **donde** fueron destinados ni de su historia [...] (La Razón Digital, 29/03/2004, Bolivia, CREA).*

El adverbio *adonde*, por su parte, se entiende como forma apropiada para la expresión del sentido direccional (*Diccionario panhispánico de dudas* 2005: s. v. *donde*;<sup>vi</sup> NGLE 2009: § 22.8r; DLE 2014: s. v. *donde*). El uso de este adverbio con valor de ubicación es propio de la lengua antigua (NGLE 2009: § 22.8r; Seco 2011: s. v. *adonde*) y el habla popular (DEA 2011: s. v. *adonde*). Por otro lado, no existía unanimidad en la escritura analítica o sintética del adverbio relativo precedido de preposición *a*: *a donde* – *adonde* hasta una época reciente. Las recomendaciones normativas acerca del uso del grupo analítico *a donde* sin antecedente en la oración y el empleo de la forma sintética *adonde* con antecedente explícito se recogen aún en obras de reciente publicación (Seco 2011: s. v. *adonde*).

Las gramáticas recientes también censuran los contextos en los que el adverbio relativo *donde* sin preposición expresa procedencia (*en el horizonte se observa el monte donde regresaron tras su retiro*), pues en se prefiere el grupo relativo *de/desde + donde* (NGLE 2009: § 22.8t).

Vemos, pues, que el funcionamiento del paradigma de los adverbios relativos de lugar en español parece estar fundamentado en el esquema preposición más adverbio relativo, sólidamente afianzado en nuestro sistema desde el siglo XVI (Herrero 2005: 194; García-Miguel 2006: 1318), aunque son numerosos los sentidos locativos y los contextos lingüísticos en los que esta estructura no se identifica. La norma actualmente vigente explica algunas de estas formaciones, pero no recoge la extensión de otras. Por ello, en este trabajo nos proponemos contrastar los resultados del análisis de un corpus con la información normativa actualizada que regula el uso de las construcciones con adverbios relativos de lugar en español. Nuestro objetivo es acercarnos al comportamiento de estas formaciones, descubrir las posibles irregularidades en el funcionamiento de las mismas con respecto a la estructura que rige el paradigma de adverbios relativos de lugar y considerar así la extensión de estas construcciones en el español actual.

## 2. Corpus y metodología

Considerando la importancia que las corrientes funcionalistas conceden a los estudios basados en el lenguaje real (García Velasco 2003: 34-38), en este trabajo hemos elaborado un corpus específico basado en la selección de muestras extraídas de textos periodísticos. Hoy se reconoce ampliamente la importancia de este tipo de textos en el análisis de una lengua, puesto que el lenguaje periodístico refleja en buena medida la heterogeneidad del discurso cotidiano (García Platero 2000: 363). Los criterios que han regido la confección de nuestro corpus específico se han centrado principalmente en la definición de la *población objeto de estudio* y la selección del método de muestreo (Biber 1993: 243).<sup>vii</sup>

De este modo, nuestra población objeto de estudio será la lengua común representada por el conjunto de rasgos lingüísticos que conforman el español actual en el mundo hispánico, conscientes de la importancia de abordar la variación dialectal en estudios de la lengua española (Demonte 2003: 2). Para ello, hemos seleccionado textos periodísticos del siglo XXI pertenecientes a

distintas variedades geolectales del español; concretamente, se han recogido dos obras de cada uno de los veinte países hispanohablantes estudiados en este trabajo.<sup>viii</sup> Por otro lado, hemos recurrido a los datos recogidos en *CREA* y *CORPES XXI* para conocer la extensión de las construcciones aquí estudiadas en corpus de mayor alcance

En cuanto al método de muestreo aplicado, se han seleccionado textos digitalizados en *CREA* de una extensión aproximada de 20000 palabras. Para los textos cuya extensión superaba las 20000 palabras, se acotó el tamaño de la muestra mediante la opción de filtros sobre casos y ratio que ofrece la interfaz de búsqueda de la aplicación web de *CREA*. Se obtuvieron así 996 muestras, que fueron almacenadas en una base de datos, cuya consulta ha permitido acceder a los resultados necesarios para el estudio. Esta información se ha volcado a tablas preparadas en hojas de cálculo (Excel) que nos han permitido elaborar los gráficos que aparecerán en este trabajo.

### **3. Usos no normativos de los adverbios relativos de lugar *donde* y *a donde/adonde***

Las gramáticas y obras normativas publicadas desde la segunda mitad del siglo XX han abordado en ocasiones el tratamiento de los adverbios relativos de lugar en español. Entre las construcciones que han sido estudiadas en la actualidad identificamos las siguientes:

- a) Uso diferenciado de la forma analítica, *a donde*, y la forma sintética, *adonde*.
- b) Aparición del grupo *a donde* tras locuciones preposicionales (*lo encontrarás junto a donde está la caja de música*).
- c) Empleo de *adonde* con sentido de ubicación (*adoro el restaurante adonde nos conocimos*).
- d) Aparición de *donde* sin preposición con valor de procedencia (*el artículo debe entregarse a la fábrica donde salió*).
- e) Uso del grupo *en donde* como variante del simple *donde* con sentido de ubicación (*el atleta entrena en donde le recomendó su preparador*).

### 3.1. Distinción en el uso de la forma analítica, *a donde*, y la forma sintética, *adonde*

En la actualidad, el uso del adverbio *adonde* en su forma analítica, *a donde*, o sintética, *adonde*, resulta plenamente equifuncional (NGLE 2009: § 22.8q).<sup>ix</sup> Sin embargo, el empleo de estas dos formas ha estado condicionado por factores de carácter semántico y sintáctico hasta una fecha reciente.<sup>x</sup>

Entre los condicionantes semánticos que han determinado la aparición de estos adverbios, encontramos la obligatoriedad del uso de *adonde* para expresar valor direccional, mientras que el grupo *a donde* podía expresar cualquier otro matiz locativo (Cuervo 1953 [1886]: s. v. *adonde*):

Según el uso común, *adonde* no se pone por *a donde* sino cuando se trata de expresar la dirección del movimiento; de modo que cuando no es ésta la relación que ha de significar la preposición incorporada en el adverbio, el oído parece exigir que se separen los dos elementos.

Sin embargo, el factor que en mayor medida ha determinado la distinción en el uso de los adverbios *a donde* y *adonde* ha sido el contexto sintáctico en que aparecen estas formas. La presencia o ausencia de antecedente en la oración principal establece la elección de una y otra forma: *a donde* se requiere con antecedente omitido y *adonde* con antecedente expreso, tal como explica Bello (2002 [1847]: § 396).<sup>xi</sup>

Por ejemplo: «Estaba emboscado el enemigo en la selva adonde nos encaminábamos»; *selva* es el antecedente de *adonde* [...] «Nos acercábamos a donde estaba emboscado el enemigo»; aquí es al contrario; hay un antecedente envuelto, y podríamos expresarlo diciendo *nos acercábamos al lugar donde*.

Atendiendo a esta distinción, se consideraba que la preposición *a* pertenecía al antecedente en los contextos con antecedente omitido y, por tanto, debía escribirse por separado, a diferencia de los contextos con antecedente expreso, en los que la preposición pertenece al adverbio y debía escribirse en una única palabra (GRAE 1928: 392; Bello 2002 [1847]: § 396).

La restricción en el uso de este adverbio se mantuvo a nivel normativo hasta la publicación del *Esbozo* (1973: § 3.21.2.c y § 3.21.2.c, n. 1), cuando la Academia estableció una posición prudente con respecto a las ideas de Bello,

pues combinaba la constatación de un uso indiferenciado entre ambas grafías con el respeto a las recomendaciones del gramático venezolano:<sup>xii</sup>

[...] *a donde* y *adonde* señalan el lugar del movimiento. **Su uso es indistinto**, como es fácil de probar con autoridades de todas las épocas [...]

Bello sugirió la conveniencia de distinguir entre sí las grafías *a donde* y *adonde*. La Real Academia Española, aceptando la sugerencia de Bello, recomienda, pero no preceptúa, la distinción siguiente:

1.º *Adonde*, con antecedente expreso [...]

2.º *A donde*, con antecedente tácito [...]

La recomendación académica no se ha cumplido ni se cumple de hecho en el habla oral y escrita moderna [...]

La claridad de los planteamientos de la Academia en 1973 acerca de la equifuncionalidad de los adverbios relativos *a donde* y *adonde* no ha impedido que esta cuestión despierte el interés de los lingüistas en la actualidad. La limitada repercusión que ejerció sobre los gramáticos de la época la confirmación de la equivalencia de *adonde* y *a donde* se comprueba en el mantenimiento de la distinción en gramáticas como la de Alcina y Blecua (1987 [1975]), cuya primera edición se publica dos años después del *Esbozo*, y en otras obras publicadas en época más reciente (Seco 1989: 194, n. 8; López García 1994: 463-464; *DUE* 2007: s. v. *adonde*):

La preposición *a* forma con *donde* el adverbio *adonde*. La *Gram. Acad.* [401 f] [se refiere a la *Gramática de la lengua española* (1928) y a la *Gramática de la lengua castellana* (1931)] recomienda que se escriba como una sola palabra cuando el antecedente está expreso y la preposición rige, por tanto, al relativo en relación con el verbo que introduce. (Alcina y Blecua 1987 [1975]: § 8.3.5.6).

Según la regla ortográfica todavía vigente, se escribe *adonde* cuando hay un antecedente expreso: *Voy al mismo sitio ADONDE voy todos los años*. Se escribe *a donde* cuando no está expreso el antecedente: *Voy A DONDE todos los años*. (Seco 1989: 194, n. 8).

Por otro lado, algunas gramáticas y diccionarios consideran únicamente la existencia de la forma sintética *adonde* (Lenz 1935: 236; Gili Gaya 1980: 312-313; Fernández Ramírez 1987: 242; *Clave*, Almarza *et al.* 2006: s. v. *donde*):

Tenemos, pues, en castellano los adverbios pronominales demostrativos de lugar subjetivos (porque se refieren más o menos claramente a las tres personas gramaticales): *aquí, ahí, allí; acá, allá, acullá* [...] el interrogativo y relativo *donde, adonde*, y el indefinido *dondequiera* [...] (Lenz 1935: 236).

Cuando las relaciones locales expresan movimiento, *donde* puede llevar las preposiciones correspondientes: *Adonde* (escrito como una sola palabra) indica lugar de destino [...] (Gili Gaya 1980: 312-313).

Esta disparidad de criterios para regular el uso del adverbio *adonde* se incrementa al considerar un tercer grupo de autores que mantienen una postura afín a la presentada por la Academia en el *Esbozo*: reconocimiento de la equifuncionalidad de *adonde* y *a donde*, pero conservación de los criterios que han diferenciado su uso hasta prácticamente la primera década del siglo XXI (Seco 2011: s. v. *adonde*; Gómez Torrego 2002: 127-128 y n.20; Brucart 1999: 509-510; González García 1997: 278, n. 44; *DHLE* 1960-1996: s. v. *adonde*):

Se escribe en una sola palabra (*adonde*) cuando el antecedente está expreso: *Aquella es la casa ADONDE vamos*; en dos palabras (*a donde*), cuando el antecedente está callado: *Venían A DONDE yo estaba*. Esto es lo recomendado por la Academia. Sin embargo, como observaba la propia institución (1973, § 3.21.2 nota), apoyándose en los testimonios del *DHLE*, la recomendación "no se ha cumplido ni se cumple de hecho" en el uso moderno. (Seco 2011: s. v. *adonde*).

La forma *ADONDE*: Se emplea cuando el antecedente (sustantivo o adverbio) está explícito [...]

La forma *A DONDE*: Se emplea cuando no hay antecedente expreso [...]

La regla de *adonde* y *a donde* en una o dos palabras respectivamente parece poco fundamentada, por lo que sería deseable que o bien se escribieran siempre como una sola palabra, o bien fuera opcional su escritura en una o dos palabras. (Gómez Torrego 2002: 127 y n.20).

El uso ha oscilado mucho entre las grafías *a donde* y *adonde*. Según la norma moderna establecida por la Ac. *Gram.* § 401 f, se escribe *adonde* cuando el antecedente está expreso y *a donde* cuando está callado. No obstante, en la práctica apenas se respeta esta norma. (*DHLE* 1960-1996: s. v. *adonde*)



De esta forma, observamos tres posturas en torno a la regulación del uso del adverbio *adonde* en el último cuarto del s. XX y los primeros años del s. XXI, que recogemos en la siguiente tabla:

Distinción entre el uso de la forma analítica ( <i>a donde</i> ) y la forma sintética ( <i>adonde</i> )	Reconocimiento único de la forma sintética ( <i>adonde</i> )	Reconocimiento de la equifuncionalidad de las formas analítica y sintética, pero mantenimiento de las normas que regulan su diferenciación
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Alcina y Blecua (1987 [1975])</li> <li>• Seco (1989)</li> <li>• López García (1994)</li> <li>• <i>DUE</i> (2007)</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Lenz (1935)</li> <li>• Gili Gaya (1980)</li> <li>• Fernández Ramírez (1987)</li> <li>• <i>Clave, Almarza et al.</i> (2006)</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Seco (2011)</li> <li>• Gómez Torrego (2002)</li> <li>• Brucart (1999)</li> <li>• González García (1997)</li> <li>• <i>DHLE</i> (1960-1996)</li> </ul>

Tabla 1: Posturas sobre el uso de *adonde* y *a donde* desde la publicación del Esbozo

En este contexto, será la publicación de las grandes obras académicas de referencia en este siglo, *DPD* (2005: s. v. *adonde*), *NGLE* (2009: § 22.8q) y *Ortografía* (2010: § 2.4.2.1.1), las que constaten de manera definitiva la equifuncionalidad entre las formas analítica y sintética del adverbio relativo de lugar precedido de preposición *a*:<sup>xiii</sup>

Aunque hasta ahora se venía recomendando un uso especializado de ambas grafías: *adonde* —con o sin antecedente expreso— y *a donde* —sin antecedente expreso—, **esta recomendación no ha cuajado en el uso y hoy se admite como correcto el empleo indistinto de ambas formas [...]** (*DPD* 2005: s. v. *adonde*)

[...] **la antigua recomendación** de utilizar la variante sintética únicamente cuando la preposición es interior a la relativa (como en *el lugar adonde voy*) **no ha cuajado en el uso. Se considera, por tanto, correcto, el empleo de *adonde* y el de *a donde* [...]** (*NGLE* 2009: § 22.8q)

[...] el adverbio relativo locativo *donde*, cuando va precedido de la preposición *a*, **admite también, de forma indistinta, las grafías *a donde* y *adonde*, esté o no expreso su antecedente [...]** (*Ortografía* 2010: § 2.4.2.1.1)

Presentado el escenario normativo que regulaba la aparición de *a donde* y *adonde* desde el siglo XX, estudiaremos, a continuación, el registro de estas formas en nuestro corpus para contrastar los dictámenes normativos con el estado actual de la lengua en relación a esta cuestión. Observamos, así, que la fórmula analítica está más generalizada en nuestro corpus tanto en contextos con antecedente explícito (8) como en entornos con antecedente omitido (9). El adverbio *adonde* se documenta en una proporción significativamente menor en entornos con antecedente (10) y sin antecedente (11). Como vemos, para ninguna de las dos formas se respeta la antigua norma recogida en los manuales citados anteriormente:

- (8) [...] *Katey se enfrenta por ello a sus adinerados padres, y efectúa varias escapadas nocturnas con Javier a la discoteca La Rosa Negra, a donde solo van los locales y la temperatura en la pista de baile es más alta que la de la calle.* (Revista Viva. Suplemento del diario La nación, 23/02/2004, Costa Rica, CREA).
- (9) “*Tiró en todos los juegos y fue clave para que el equipo llegara a donde llegó... se graduó con honores y ya tiene su puesto seguro en el equipo adulto*” (El Nuevo Día, 14/11/2000, Puerto Rico, CREA).
- (10) *En la segunda planta de ese antiguo palacio del siglo XVIII, se encuentra este espacio de la plástica adonde se puede acceder con entrada libre.* (Granma Internacional, 26/07/2000, Cuba, CREA).
- (11) “*No dejo de pensar que debí haber ido a las 8 de la noche adonde mi hermano a decirle que hubo un movimiento y que no duerma. Pude haberlos salvado*” (Los Tiempos, 21/07/2000, Bolivia, CREA).

	con antecedente		sin antecedente	
	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa
<i>a donde</i>	7	63,6%	3	75%
<i>adonde</i>	4	36,3%	1	25%

Tabla 2: Registros de *adonde* y *a donde* en relación a la presencia y ausencia de antecedente en el siglo XXI

En cuanto a la frecuencia de uso de estas formas, comprobamos que el reparto registrado en nuestro corpus coincide con la proporción que ofrecen los bancos de datos *CREA* y *CORPES XXI* para el uso de las dos formas en el siglo XXI:

	Nuestro corpus		<i>CREA</i> <sup>xiv</sup>		<i>CORPES XXI</i> <sup>xv</sup>	
	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa
<i>a donde</i>	10	66,7%	112	56,6%	1114	57,8%
<i>adonde</i>	5	33,3%	86	43,4%	815	42,2%

Tabla 3: Registros de *adonde* y *a donde* en nuestro corpus del siglo XXI, en *CREA* y en *CORPES XXI*

Los resultados muestran que el uso del grupo *a donde* es mayor que el de la forma sintética *adonde*. Por otro lado, se registran también ejemplos en los que el grupo, tanto en su forma analítica como sintética, se halla precedido de antecedente explícito y omitido, por lo que se confirma la equifuncionalidad de las dos variantes:

- (12) *Y lo que es más grave es que esta ausencia de debate sobre la coyuntura actual comienza a contagiar a las universidades, **a donde** las autodefensas y la guerrilla intentan llevar su lucha (Revista Semana, 30/10-05/11/2000, Colombia, *CREA*).*
- (13) *Era en Polonia, en el gueto de Lodz, donde los nazis habían confinado a 150 mil judíos, obligándolos a mudarse **a donde** cabía la décima parte de ellos (El País, 06/09/2001, Uruguay, *CREA*).*
- (14) *Ambas denuncias han sido archivadas al no hallar delito por la Fiscalía de la Audiencia de Palencia, **adonde** llegaron desde la Fiscalía General del Estado [...] (El Norte de Castilla, 06/02/2001, España, *CORPES XXI*).*
- (15) *Consiste en acercarnos a los donantes, es decir, acudir **adonde** trabajan o estudian y no esperar a que ellos vengán a los hospitales (El Peruano, 10/02/2002, Perú, *CORPES XXI*).*

Interesa, por tanto, conocer si la preferencia por una de las dos alternativas en la escritura anuncia una tendencia en español a usar la forma analítica frente a la escritura sintética del grupo. Para ello, analizaremos los datos recogidos en *CREA* y *CORPES XXI* desde el año 1980<sup>xvi</sup> hasta la actualidad en textos periodísticos, dividiendo el periodo estudiado (siglos XX y XXI) en cuatro microdiacronías<sup>xvii</sup> que nos permitirán entender cómo se distribuyen los datos en estos años y facilitarán su análisis. Estas microdiacronías se corresponden con la siguiente división: 20a (para el periodo comprendido entre 1980 y 1989), 20b (para el intervalo comprendido entre 1990 y 1999), 21a (para el periodo reconocido entre los años 2000 y 2009) y, por último, 21b (para los últimos diez años estudiados del siglo XXI, 2010-2019):

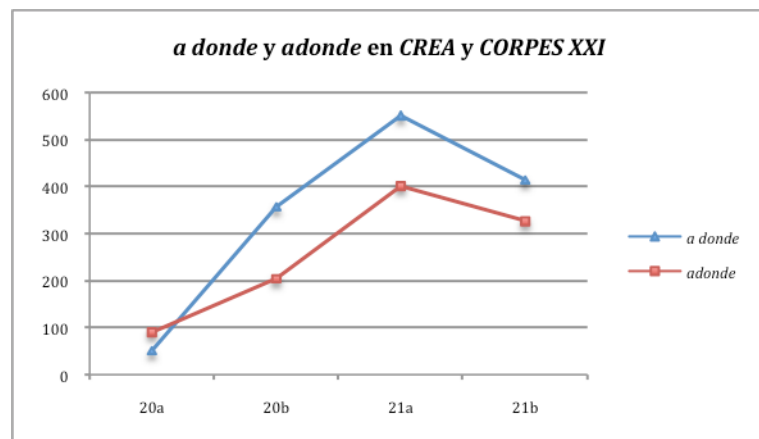


Gráfico 1: *Adonde* y *a donde* en *CORDE* y *CREA* entre 1980 y 2019

Los resultados muestran un primer periodo (20a) en el que la escritura sintética del grupo (*adonde*) superaba en número de ejemplos a la forma analítica (*a donde*), aunque los resultados de una y otra eran muy parecidos. Desde ese momento, la distancia entre el número de ejemplos totales para cada forma aumenta, siendo mayores los casos documentados del grupo analítico. El descenso en el número de registros de los adverbios relativos de lugar documentado en el último intervalo estudiado (21b) se justifica por tratarse de un periodo aún en construcción en *CORPES XXI*. La distancia en el empleo de las dos formas se mantiene en los intervalos 20b y 21a (las

frecuencias relativas en son prácticamente idénticas: *a donde*, 64% en 20b y 58% en 21a; *adonde*, 36% en 20b y 42% en 21a). Sin embargo, en el último intervalo considerado se percibe cierta aproximación en el número de ejemplos registrados y se reduce la distancia entre las dos formas (*a donde*, 55,9%; *adonde*, 44%1%), aunque el total de casos recogidos para *a donde* continúa siendo superior al de *adonde*.

Si nos acercamos a un estudio detallado del registro de los grupos *a donde* y *adonde* en cada uno de los países de habla española, encontramos de nuevo un mayor número de ejemplos para el grupo analítico, frente a la escritura en una única palabra:

	20a		20b		21a		21b	
	<i>a donde</i>	<i>adonde</i>	<i>a donde</i>	<i>adonde</i>	<i>a donde</i>	<i>adonde</i>	<i>a donde</i>	<i>adonde</i>
Argentina	2	1	7	33	26	51	26	48
Bolivia	0	0	7	0	14	14	6	4
Chile	8	2	5	8	13	14	18	13
Colombia	4	0	46	2	37	12	70	33
C. Rica	0	0	8	9	11	11	7	8
Cuba	0	0	15	4	16	20	14	11
Ecuador	0	0	9	3	16	13	8	13
El Salvador	0	0	4	0	2	10	10	1
España	36	86	122	100	140	120	82	55
Guatemala	0	0	17	8	16	5	8	4
Honduras	0	0	5	1	14	7	9	25
México	0	0	61	14	81	25	56	41
Nicaragua	0	0	5	4	18	15	12	3
Panamá	0	0	2	0	11	3	1	6
Paraguay	0	0	3	2	8	11	7	15
Perú	1	0	11	4	19	9	23	3
P. Rico	0	0	2	1	34	5	8	2
Rep. Dom.	0	0	4	2	21	13	11	10
Uruguay	0	0	1	1	20	18	9	17
Venezuela	0	1	23	7	34	25	29	14
Total	51	90	357	203	551	401	414	326

Tabla 4: Registros de *adonde* y *a donde* en países de habla hispana en CREA y CORPES XXI para el intervalo 1980-2019

Destacan, sin embargo, algunos países de la zona del Río de la Plata (Argentina y Paraguay), Chile y Costa Rica por presentar unos resultados que se oponen a los datos generales: en Argentina prevalece la escritura sintética en tres de los cuatro periodos estudiados, mientras que en Paraguay, Chile y Costa Rica las dos formas se alternan en el uso preferido por los hablantes en cada uno de los intervalos temporales considerados en este trabajo (vid. supra, TABLA 4, celdas sombreadas). En ninguno de estos países se cumple la antigua norma que recomienda el empleo del grupo analítico en ausencia de antecedente y la forma sintética del adverbio para los contextos con antecedente explícito en ninguno de los periodos temporales analizados. Así, se registran ejemplos con antecedente explícito en los que aparecen *a donde* ((16)-(19)) y casos en los que se documenta *adonde* en contextos con antecedente omitido ((20)-(23)):

- (16) *Sus médicos privados en Moscú –a donde se trasladó inmediatamente para su tratamiento– tampoco habían podido diagnosticar la enfermedad (Diario La Prensa, 26/04/1992, Argentina, CREA).*
- (17) *Verena Regehr señaló que la sequía les afectó demasiado porque ya no tenían lugar a donde desplazarse y buscar alimentos (ABC Digital, 06/03/2004, Paraguay, CORPES XXI).*
- (18) *El mundo a donde vine y mi figura, en la que fui parido, no me satisface nada (Escáner cultural, 06/2006, Chile, CORPES XXI).*
- (19) *Sería conveniente incorporar la posibilidad de que, en caso de que el país, a donde se transferirá los datos personales, no ofrezca protección adecuada, se permita la transferencia [...] (Diálogos. Revista Electrónica de Historia, 02/2010, Costa Rica, CORPES XXI).*
- (20) *Yo les dije: he aprendido mucho de ustedes, sobre todo de Adolfo, pero no me merezco que me desprecien. Igual, adonde van, siguen hablando mal de mí (Clarín, 03/04/1997, Argentina, CREA).*
- (21) *De ahí la idea de acercar estos cursos adonde están las mujeres con discapacidad visual y de que estos sean a la vez intensivos y de corta duración (Última Hora, 12/11/2004, Paraguay, CORPES XXI).*
- (22) *Siento que adonde voy acaparo miradas y suspiros (La Nación, 28/05/2006, Chile, CORPES XXI).*

- (23) *No llegamos **adonde** queríamos, que era disputar una final y tratar de buscar algo más [...] (La Nación, 07/05/2012, Costa Rica, CORPES XXI).*

Los datos recogidos en los bancos de datos *CREA* y *CORPES XXI* muestran una situación cambiante en el uso de este adverbio. Mientras que en el periodo 20a el número de ejemplos documentados para el adverbio *adonde* superaba al del grupo analítico *a donde*, desde 20b y hasta la actualidad se invierte esa proporción y se mantiene. Estos datos quizás expliquen las distintas posturas que lingüistas y gramáticos adoptaron sobre la regulación del uso de estos adverbios a lo largo del siglo XX y que presentamos anteriormente: el primer grupo mantuvo una actitud conservadora que preservaba la distinción en el uso de las dos formas; el segundo grupo, probablemente con intención de resolver drásticamente la dispersión de un uso poco claro, optó por el mantenimiento de una única forma, *adonde*; por último, el tercer grupo recogió la realidad de un uso indiferenciado al tiempo que respetó la regulación normativa anterior, con lo cual se generaba cierta ambigüedad en la práctica.

Sin embargo, en el siglo XXI la norma no deja margen para la ambigüedad y los usos de *a donde* y *adonde* se regulan con claridad y se confirma la equifuncionalidad de las dos escrituras (*DPD* 2005: s. v. *adonde*; *NGLE* 2009: § 22.8q; *Ortografía* 2010: § 2.4.2.1.1). Los resultados obtenidos en la consulta de los bancos de datos y el análisis de nuestro (vid supra, **¡Error! No se encuentra el origen de la referencia.**) apuntan a una preferencia en el uso del grupo analítico (*a donde*) frente al empleo del adverbio sintético *adonde*. En ninguno de los periodos estudiados se observa el respeto a las recomendaciones normativas recogidas en algunos manuales (*a donde* sin antecedente, *adonde* con antecedente), por lo que el mantenimiento de las dos formas en el uso y la preferencia de los hablantes por *a donde* en los tres últimos intervalos temporales analizados responde a otras razones. El mayor uso del grupo analítico podría explicarse así, en primer lugar, por la reciente liberación de restricciones normativas; en segundo lugar, por corresponderse mejor con el paradigma de funcionamiento actual de los adverbios relativos de lugar para la expresión de los distintos valores locativos, basado en el esquema preposición más adverbio relativo; por último, como veremos más adelante (vid infra, § 3.3), el grupo analítico *a*

*donde* se ajusta en mayor medida al valor locativo etimológico de dirección.<sup>xviii</sup>

El estudio de estas construcciones en las próximas décadas arrojará información valiosa acerca del posible desuso del adverbio *adonde* y la tendencia del sistema a la regularización de paradigmas o nivelación (Elvira 2015: 34, 35), para lo cual será interesante también conocer el reparto de estas formas en corpus de naturaleza diversa.

### 3.2. Aparición del grupo *a donde* tras locuciones preposicionales

Hemos visto anteriormente que en la actualidad el uso de las formas *a donde* y *adonde* resulta plenamente equifuncional. La aparición del grupo analítico *a donde* se exige únicamente cuando la preposición forma parte de una construcción que precede al adverbio relativo:

Se limitaban a moverse en calles próximas a donde suponíamos tenían el garaje, el escondite o las dos cosas (Leguina, *Nombre*). Adviértase que en el último ejemplo de este grupo se usa *a donde*, no *adonde* ya que la preposición *a* viene exigida por el adjetivo *próximas*. (NGLE 2009: § 44.2b)

En nuestro corpus, no hemos identificado construcciones en las que el adverbio relativo de lugar se encuentre precedido de una locución preposicional, por lo que hemos de buscar estas estructuras en los bancos de datos de la RAE. En el siglo XXI no hay ejemplos documentados para el esquema locución preposicional + *a donde* / *adonde*; únicamente se localizan dos ejemplos en los últimos años del siglo XX:

- (24) [...] nos conduce a la indeterminación, a una atmósfera en la cual la acción se incorpora **junto a donde** vibra lo diabólico humano (ABC Cultural, 29/03/1996, España, CREA).
- (25) En ella perdieron la vida valiosos combatientes, entre ellos el capitán Roberto Rodríguez Fernández (El Vaquerito), a quien Che comparó con un centenar de hombres por su valentía; en su homenaje, **frente a donde** cayó combatiendo, se alza un monumento en el parque de la iglesia del Carmen (Granma Internacional, 04/1997, Cuba, CREA).



En estos entornos en que una locución preposicional precede al adverbio relativo, la *NGLE* recomienda evitar el uso de la forma contracta, *adonde*, aunque reconoce su empleo ocasional en la actualidad (*NGLE* 2009: § 22.8s). Aunque el número de ejemplos que presentamos es reducido, se observa una preferencia clara por el empleo del adverbio en su forma analítica, *a donde*, de manera que la preposición *a* forma parte de la locución preposicional inmediatamente anterior. Con ello, se respeta la norma vigente (*NGLE* 2009: § 22.8s) y se da preferencia a un esquema (preposición más adverbio relativo de lugar) que se opone al que representa el adverbio sintético *adonde*, por lo que entendemos que este tipo de combinaciones (locuciones prepositivas más adverbio relativo) contribuye a la disminución de la frecuencia de aparición del adverbio *adonde*.

### 3.3. *Adonde* con sentido de ubicación

El uso del adverbio relativo *adonde* con sentido de ubicación se ha registrado tanto en la diacronía del español (García-Miguel 2006: 1321-1322), como en gramáticas de referencia anteriores al siglo XIX (Correas 1954 [1626]: 341), momento a partir del cual este uso comienza a ser reprobado (Bello 2002 [1847]: § 398; Cuervo 1953 [1886]: s. v. *adonde*). Las gramáticas del siglo XXI rechazan también el uso estático asociado a *adonde* por considerarlo arcaico (*DPD* 2005: s. v. *adonde*; *NGLE* 2009: § 22.8r), y lo relacionan con el uso de algunas zonas de América (Seco 2011: s. v. *adonde*)<sup>xix</sup> o lo clasifican como propio del lenguaje popular (*DUE* 2007: s. v. *adonde*; *DEA* 2011: s. v. *adonde*). En nuestro corpus únicamente se registra un ejemplo del adverbio *adonde* con valor de ubicación:

	Apariciones en el corpus (todos los sentidos locativos y no locativos)	Apariciones en el corpus con valor de ubicación	
		#	Frec. Rel.
<i>a donde</i>	10	0	0
<i>adonde</i>	5	1	20%

Tabla 4: Registros del adverbio *adonde* en nuestro corpus con valor de ubicación

- (26) [...] los detenidos fueron trasladados a la cárcel de Soto del Real, 37 km al norte de Madrid, **adonde** desde junio de 2003 permanece detenido el ex represor argentino Ricardo Miguel Cavallo (Página 12, 20/03/2004, Argentina, CREA).

Por otro lado, el empleo de *a donde* y *adonde* con valor de ubicación se registra en el siglo XXI en CREA y CORPES XXI. En ambos corpus encontramos que el adverbio sintético *adonde* se documenta con mayor frecuencia con valor de ubicación. Estos resultados coinciden con los datos recogidos en nuestro corpus, que muestran también una mayor frecuencia en el uso de *adonde* con sentido locativo de ubicación (27)-(30), frente a los ejemplos registrados del grupo analítico *adonde* (31)-(32)(vid supra, Tabla 5):

- (27) *Habiéndose extendido la noticia de haberse llevado su cuerpo, la mayor parte de él a la ciudad de Segovia a pedimento de personas devotas, **adonde** se ven algunas maravillas en certificación y prueba de su santidad [...]* (San Juan de la Cruz, n.º 31-32, 01-02/2003, España, CREA).
- (28) *El texto sancionado ayer por los diputados porteños establece que las empresas locales tendrán el derecho de igualar ofertas, en el caso de contrataciones **adonde** una proveedora extranjera haya resultado primera en un concurso [...]* (Clarín, 04/05/2001, Argentina, CREA).
- (29) *Homero, baja la cabeza para ver el camino y va a buscar a Enrique **adonde** normalmente se encuentra, en su oficina* (Ciencia y Desarrollo, 07/2005, México, CORPES XXI).
- (30) *Para ver cómo se va extendiendo el mosquito en Montevideo la Intendencia creó un programa informático que permite colocar los puntos **adonde** están los focos* (El País, 24/04/2007, Uruguay, CORPES XXI).
- (31) *Los conflictos sociales se van a intensificar en los municipios a **donde** estará el megaproyecto* (El Tiempo, Colombia, 12/02/2016, CORPES XXI).
- (32) *No espero estar **a donde** estaba hace dos años* (El Nuevo Día, 15/03/2006, Puerto Rico, CORPES XXI).

	CREA			CORPES XXI		
	Apariciones en el corpus (todos los sentidos locativos y no locativos)	Apariciones con valor de ubicación		Apariciones en el corpus (todos los sentidos locativos y no locativos)	Apariciones con valor de ubicación	
		#	Frec. Rel.		#	Frec. Rel.
<i>a donde</i>	112	2	1,8%	1114	29	2,6%
<i>adonde</i>	86	9	10,5%	815	92	11,3%

Tabla 5: Registros de *a donde* y *adonde* en el siglo XXI en CREA y CORPES XXI

Se reconoce, así, un empleo más ajustado a la etimología del adverbio en el caso de la forma analítica (*a donde*), frente a la forma sintética (*adonde*), que se desvía de las recomendaciones normativas en un mayor porcentaje de los ejemplos documentados. El estudio de estos contextos en los que se mide la frecuencia de uso con que las distintas construcciones aparecen con sentido de ubicación puede convertirse en un indicador relevante en el análisis de estas formaciones durante las próximas décadas, puesto que, partiendo de un escenario normativo que recoge la equifuncionalidad de las expresiones *a donde* y *adonde*, actualmente es la primera forma la que se documenta tras locuciones preposicionales (vid supra, § 3.2), la que se identifica con el paradigma de funcionamiento de los adverbios relativos de lugar (estructura preposición más adverbio relativo, vid supra, § 3.1), y la que se desvía en menor medida de la expresión de su sentido locativo etimológico, el valor direccional.

#### 3.4. Aparición de *donde* sin preposición con valor de procedencia

Antiguamente, el adverbio *donde* podía transmitir el sentido de la procedencia sin preposición. Así se comprueba en aquellos periodos en los que la etimología del adverbio (ŪNDE > *onde* > *donde*) conservaba aún esa lectura con sentido de origen (Corominas-Pascual 1980: s. v. *donde*; González Santolalla 2018: 111-112). No obstante, a partir del siglo XV, *donde* se convierte en el adverbio relativo de lugar más documentado asumiendo de forma mayoritaria el sentido de la ubicación (Cuervo 1953 [1886]: s. v.

donde; Herrero 2000: 662; Eberenz 2000: 344), por lo que es necesario disponer de una nueva construcción que exprese inequívocamente el valor de procedencia: el grupo *de donde* (Herrero 2005: 192). Desde el siglo XVI, el grupo relativo adverbial *de donde* se consolidará como forma preferida para la expresión del valor de origen (Azofra 2009: 170), aunque el adverbio *donde*, sin preposición, seguirá registrándose con ese mismo valor locativo prácticamente en todos los siglos (González Santolalla 2018: 145-147; 160-162). En la actualidad, las gramáticas de referencia censuran este uso antiguo del adverbio relativo *donde* con valor de procedencia y recomiendan el empleo del grupo *de donde* o *desde donde* (NGLE 2009: § 22.8t; DLE 2014: s. v. donde). El análisis de nuestro corpus en el siglo XXI muestra un empleo mayoritario de los grupos *de donde* y *desde donde* para la expresión del origen (33)(34), aunque también se registran algunos ejemplos del adverbio *donde* sin preposición con el mismo sentido locativo (35)(36):

<i>donde</i>		preposición + <i>donde</i>	
#	Frec. Rel.	#	Frec. Rel.
3	10%	27	90%

Tabla 6: Número de registros del adverbio *donde* y de los grupos preposición + *donde* con valor de procedencia en nuestro corpus

- (33) *Ana Gabriela Guevara, Juan Pedro Toledo y Raúl Barreda partieron de la ciudad de México hacia París, de donde tomarán una conexión que los traslade a Zagreb (Excélsior, 20/07/2000, México, CREA).*
- (34) *Los pedidos se realizaron vía Buenos Aires, previo paso por Lyon, Francia, desde donde los radiogramas se difunden a todo el orbe (ABC Color, 28/09/2001, Paraguay, CREA).*
- (35) *El firmamento se encarina, porque Azul levanta revuelo, son los ojos del cielo, son las alturas donde se desprenden los rayos del Sol para dar vida (La Prensa Literaria. Una Universidad de bolsillo. Suplemento semanal del diario La Prensa, 21/02/2004, Nicaragua, CREA).*

- (36) *Finalmente, Guaros de Lara se ha presentado como el equipo más vulnerable en estos albores donde ha salido triunfante en una sola ocasión (El Universal, 23/03/2004, Venezuela, CREA).*

El estudio de nuestro corpus revela pues un respeto claro a las recomendaciones normativas. No obstante, el empleo del adverbio *donde* sin preposición con valor de procedencia sigue documentándose, como reconocen también otros estudios (González Santolalla 2018: 160).

### 3.5. Uso del grupo *en donde* como variante del simple *donde* con sentido de ubicación

Como hemos visto anteriormente, la combinación preposición más adverbio relativo de lugar se impone para la mayoría de los sentidos locativos que puede expresar *donde*, a excepción del valor de ubicación, para el que la norma prefiere el empleo del adverbio simple *donde* (NGLE 2009: § 22.8 f). El grupo *en donde*, aceptado a nivel normativo por analogía con el resto de construcciones locativas (NGLE 2009: § 22.8f; DLE 2014: s. v. *donde*), no llega a convertirse en la forma preferente para expresar el valor de situación debido, probablemente, a la vitalidad del adverbio *donde* en los siglos XX y XXI para la expresión del sentido locativo estático (González Santolalla 2018: 158-160)<sup>xx</sup> y a las recomendaciones normativas que promueven evitar su uso:

El lugar de estancia, permanencia o reposo se expresa por *en donde*, y más corrientemente por el simple *donde* [...] (Esbozo 1973: § 3.21.2d)

El lugar de permanencia o reposo se expresa por *en donde*, y más corrientemente por el simple *donde*. (Gili Gaya 1980: § 241)

El uso de la preposición *en* no es obligatorio. (Alcina y Blecua 1987 [1975]: § 8.3.5.6)

[...] *en donde* se emplea con el mismo valor que *donde*, aunque mucho menos frecuentemente [...] (Fernández Ramírez 1987: 242)

**en donde.** Solecismo por *donde* (es correcto con verbos de reposo: *Está en donde lo encontré*, pero incluso en estos casos suele suprimirse actualmente la preposición). (Martínez Sousa 2001: s. v. *en donde*)

En el DPD (2005: s. v. *donde*), se indica que la presencia de la preposición *en* para el valor de reposo es opcional y suele registrarse con más frecuencia en contextos con antecedente explícito. De acuerdo con esta propuesta, el DEA

(2011: s. v. *donde*, I.2.b.b) presenta el único ejemplo del grupo *en donde* acompañado de un antecedente expreso en la oración:

- (37) *Luchó en su pueblo, en donde no era profeta, y en donde consiguió... los apelativos de loco y manirroto* (*Sin raíces*, Víctor Chorro, 1971, *ap. DEA*, s. v. *donde*).

El *Esencial* (2006: s. v. *donde*) recoge la equivalencia entre *donde* y *en donde* para el valor de ubicación, mientras que en *NGLE* (2009: § 22.8o) se reitera la preferencia por la forma simple del adverbio relativo de lugar para el significado locativo de ubicación, aunque se recogen ejemplos del grupo *en donde* con antecedente omitido:

- (38) *No aprenden, vienen acá a pasar las pascuas y se meten en donde no deben* (*La verdad sin voz*, Alejandro Morales, 1979, *ap. NGLE*, 2009: § 22.8o).

La aparición del grupo *en donde* en nuestro corpus es minoritaria para la expresión de la ubicación, de acuerdo con las recomendaciones normativas a las que nos acabamos de referir:

<i>donde</i>		<i>en donde</i>	
#	Frec. Rel.	#	Frec. Rel.
798	92%	69	8%

Tabla 7: Número de registros del adverbio *donde* y del grupo *en donde* con valor de ubicación en nuestro corpus.

El análisis de los casos recogidos en nuestro corpus en los que el grupo *en donde* expresa valor de ubicación muestra que son más frecuentes los contextos oracionales con antecedente explícito (65 ejemplos, (39)), frente a aquellos entornos que cuentan con un antecedente omitido (4 ejemplos, (40)). La preferencia por contextos con antecedente explícito también se confirma para el resto de sentidos locativos estudiados en este trabajo, por lo que no consideramos que este factor esté exclusivamente relacionado con la expresión del valor locativo de ubicación:

- (39) *Desde que pisé Venezuela, el ambiente me impulsó a pintar estas proposiciones, **en donde** siempre queda aquello que no se puede definir y que flota detrás y dentro de las imágenes como una alusión (El Universal, 23/03/2004, Venezuela, CREA).*
- (40) *Por ello he decidido diversificar mi labor y trabajar **en donde** crea puedo tener la oportunidad de ser conocida [...] (Excélsior, 20/07/2000, México, CREA).*

Por otro lado, queremos destacar la mayor frecuencia de uso con que se registran estas construcciones en las obras de nuestro corpus procedentes de Hispanoamérica (39)-(42), frente al número de ejemplos documentados en el español peninsular. Los datos muestran una ausencia de ejemplos del grupo *en donde* con valor de ubicación en las obras españolas estudiadas en nuestro corpus, coincidiendo con la escasez de muestras de dicho grupo documentadas también en otros estudios (González Santolalla 2018: 158-160):

- (41) *Las fechas y lugares **en donde** fueron escritas las cartas demuestran que en la vida pública de Ronald Reagan siempre hubo un espacio reservado para Nancy (Revista Semana, 09-15/10/2000, Colombia, CREA).*
- (42) *[...] se tiene aprobado el camino de asfalto, desde Las Minas de Herrera, hasta la comunidad de Las Lomas; **en donde** el Legislador santeño posee una finca ganadera (El Siglo, 11/07/2000, Panamá, CREA).*

#### 4. Conclusiones

Hemos estudiado las construcciones encabezadas por adverbios relativos de lugar en un corpus formado por textos periodísticos del siglo XXI procedentes de países hispanohablantes. Nuestro objetivo ha sido contrastar la información recogida en las gramáticas y diccionarios que regulan el funcionamiento de estas construcciones en español con el uso real de las mismas en la actualidad en aquellos contextos susceptibles de generar posibles desvíos con respecto a la norma vigente.

Tras el análisis de los resultados, observamos que en determinados contextos la norma es clara y recoge plenamente el uso real de estas

formaciones. Es el caso de aquellos entornos en los que se prefiere la aparición del grupo relativo adverbial *a donde* detrás de una locución preposicional (*la ha movido junto a donde están las otras piezas*), aunque se trate de construcciones poco frecuentes en la lengua. Asimismo, para el valor de procedencia es mayoritario el uso del grupo relativo adverbial *de/desde + donde*; sin embargo, aún se documentan algunos casos en los que el adverbio relativo de lugar expresa sentido de origen en ausencia de preposición (*el edificio donde cuelgan los andamios*). Para el valor de ubicación, hoy se prefiere el empleo del adverbio relativo *donde* sin preposición (*la sala donde se desarrollará la sesión*); el grupo *en donde* se registra en un 8% de los casos documentados con valor de ubicación en nuestro corpus (*el parque en donde lo vieron por primera vez*), siendo una construcción más generalizada en el español de Hispanoamérica.

Por otro lado, siguen documentándose formaciones con adverbios relativos de lugar no avaladas por la norma vigente. Nos referimos, concretamente, al empleo de *a donde / adonde* con valor de ubicación (*la ciudad a donde resides*). La forma sintética del adverbio, *adonde*, se registra con mayor frecuencia en estos contextos (*el teatro adonde se despidió del público*), frente a los casos documentados en los que el grupo *a donde* expresa ubicación. Se observa, así, que el grupo analítico se ajusta en mayor medida al sentido etimológico de la construcción.

Por último, hoy se reconoce la equifuncionalidad en el uso de las formas *a donde* y *adonde*, por lo que la antigua recomendación de emplear una forma u otra en función de la presencia o la ausencia del antecedente carece de validez, como se demuestra también en nuestro corpus. Se percibe hoy una preferencia en el uso del grupo analítico, *a donde*, una tendencia que se explica probablemente por tratarse de un grupo que se identifica claramente con el paradigma de adverbios relativos de lugar en español, basado en el esquema preposición más adverbio relativo, y por ajustarse en mayor medida que el adverbio *adonde* al sentido locativo etimológico de la dirección. De este modo, la preferencia por el empleo del grupo analítico *a donde* contribuiría a la regulación y normalización del paradigma de adverbios relativos de lugar en la actualidad.



## 5. Referencias bibliográficas

- Alcina Franch, Juan y José Manuel Blecua. 1987 [1975]. *Gramática española*. 5.<sup>a</sup> ed. Barcelona: Ariel.
- Almarza Acedo, Nieves *et al.* 2006. *Clave. Diccionario de uso del español actual*. 3.<sup>a</sup> ed. Madrid: Ediciones SM. [Citado como *Clave*]
- Azofra Sierra, M.<sup>a</sup> Elena. 2009. *Morfosintaxis histórica del español: de la teoría a la práctica*. Madrid: UNED.
- Bello, Andrés. 2002 [1847]. *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*. Ed digital a partir de *Obras completas. Tomo Cuarto*, 3.<sup>a</sup> ed. Caracas: La Casa de Bello, 1995.
- Biber, Douglas. 1993. Representativeness in Corpus Design. *Literary and Linguistic Computing*. Oxford: Oxford University Press. 8. 4: 243-257.
- Brucart, José M.<sup>a</sup>. 1999. La estructura del sintagma nominal: las oraciones de relativo. *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa, pp. 395-522.
- Corominas, Joan y José A. Pascual. 1980. *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Tomos I y II. Madrid: Gredos.
- Correas, Gonzalo. 1954 [1626]. *Arte de la lengua española castellana*. Ed. Emilio Alarcos García. Madrid: Revista de Filología Española - Anejo LVI.
- Cuervo, Rufino José. 1953 [1886], 1954 [1893]. *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*. Tomos I y II. Santafé de Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Demonte Barreto, Violeta. 2003. Lengua estándar, norma y normas en la difusión actual de la lengua española. *Circunstancia: revista de ciencias sociales del Instituto Universitario de Investigación Ortega y Gasset*. Madrid: Fundación Ortega y Gasset. 1.
- Eberenz, Rolf. 2000. *El español en el otoño de la Edad Media: sobre el artículo y los pronombres*. Madrid: Gredos.
- Elvira, Javier. 2015. *Lingüística histórica y cambio gramatical*. Madrid: Síntesis.
- Fernández Ramírez, Salvador. 1987. *Gramática española*. 3.2. *El pronombre*. 2.<sup>a</sup> ed. Madrid: Arco Libros.

- García-Miguel, José María. 2006. Los complementos locativos. En C. Company Company, ed. *Sintaxis histórica de la lengua española. Primera parte: La frase verbal*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. 2: 1253:1338.
- García Platero, Juan Manuel. 2000. El corpus periodístico en la enseñanza del español: ¿Reflejo de la norma? *¿Qué español enseñar?: norma y variación lingüísticas en la enseñanza del español a extranjeros: actas del XI Congreso Internacional ASELE*. Zaragoza, 13-16 de septiembre de 2000.
- García Velasco, Daniel. 2003). *Funcionalismo y Lingüística: la Gramática Funcional de S. C. Dik*. Oviedo: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo.
- Gili Gaya, Samuel. 1980. *Curso superior de sintaxis española*. Barcelona: Vox.
- Gómez Torrego, Leonardo. 2002. *Nuevo manual de español correcto I: Acentuación, Puntuación, Ortografía, Pronunciación, Léxico, Estilo*. Madrid: Arco Libros.
- González García, Luis. 1997. *El adverbio en español*. A Coruña: Universidade da Coruña.
- González Santolalla, Míriam. 2018. *Estudio diacrónico y sincrónico de las construcciones con los adverbios relativos de lugar donde y adonde*. Tesis doctoral inédita. Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid.
- Herrero Ruiz de Loizaga, F. Javier. 2000. Sobre la evolución histórica del sistema de adverbios relativos e interrogativos de lugar. En M.<sup>a</sup> T. Echenique Elizondo y J. Sánchez Méndez, eds. *Actas del V Congreso internacional de historia de la lengua española*. Valencia: Gredos. 1: 657-674.
- 2005. *Sintaxis histórica de la oración compuesta en español*. Madrid: Gredos.
- Instituto Cervantes. 2017. El español: una lengua viva. Informe 2017. *El español en el mundo. Anuario 2017* [en línea]. Centro Virtual Cervantes. <<https://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/default.htm>>
- Lenz, Rodolfo. 1935. *La oración y sus partes: estudios de gramática general y castellana*. 3.<sup>a</sup> ed. Madrid: Publicaciones de la Revista de Filología Española.

- Lope Blanch, Juan Manuel. 1989. Peculiaridades sintácticas de los relativos en el habla culta de Madrid. En J. Borrego Nieto, *et al.*, eds. *Philologica I. Homenaje a D. Antonio Llorente*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca. 1: 79-86.
- 1993. *Nuevos estudios de lingüística hispánica*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- López García, Ángel. 1994. *Gramática del español: I. La oración compuesta*. Arco Libros: Madrid.
- Martínez de Sousa, José. 2001. *Diccionario de usos y dudas del español actual*. Barcelona: Vox.
- Moliner, María. 2007. *Diccionario de uso del español*. 3.<sup>a</sup> ed. Madrid: Gredos. [Citado como *DUE*]
- Palacios de Sámano, Margarita. 1983. *Sintaxis de los relativos en el habla culta de la ciudad de México*. México: Centro de Lingüística Hispánica, Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Paredes Duarte, María Jesús. 2008. El principio de economía lingüística. *Pragmalingüística*. Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz. 15-16: 166-178.
- Pons Bordería, Salvador. 2014. El siglo XX como diacronía: intuición y comprobación en el caso de “o sea”. *RILCE: Revista de filología hispánica*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra. 30.3: 985-1016.
- Real Academia Española. 1928. *Gramática de la lengua española*. Madrid: Hernando. [Citada como *GRAE* (1928)]
- 1960-1996. *Diccionario histórico de la lengua española. Seminario de lexicografía (1960-1996)*. Madrid: Real Academia Española. [Citado como *DHLE*]
- 1973. *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe. [Citado como *Esbozo*]
- Banco de datos (*CREA*) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es/recursos/diccionarios/drae>>.
- Banco de datos (*CORPES XXI*) [en línea]. *Corpus del Español del Siglo XXI*. <<http://www.rae.es>>.

- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española.  
2005. *Diccionario panhispánico de dudas*. Madrid: Santillana. [Citado como *DPD*]  
— 2006. *Diccionario esencial de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe. [Citado como *Esencial*]  
— 2009. *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe. [Citada como *NGLE*]  
— 2010. *Ortografía de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe. [Citada como *Ortografía*]  
— 2014. *Diccionario de la lengua española*. 23.<sup>a</sup> ed. Madrid: Espasa. [Citado como *DLE*]
- Seco, Manuel. 1989. *Gramática esencial del español. Introducción al estudio de la lengua*. Madrid: Espasa Calpe.  
— 2011. *Nuevo diccionario de dudas y dificultades de la lengua española*. Barcelona: Espasa.  
— 2011. Olimpia Andrés y Gabino Ramos. *Diccionario del español actual*. 2.<sup>a</sup> ed. Madrid: Santillana. [Citado como *DEA*]
- Valdés, Juan de. 1873. *Diálogo de las lenguas*. 1737. *Orígenes de la lengua española compuestos por varios autores, recogidos por D. Gregorio Mayans y Siscar*. Madrid: Librería de Victoriano Suárez.

---

NOTAS:

<sup>i</sup> Asimismo, cuenta con un adverbio en desuso, utilizado como arcaísmo literario, *do* (*Nueva gramática de la lengua española*, 2009: § 22.8b). No consideraremos en este trabajo los relativos inespecíficos *dondequiera*, *adondequiera* y la variante arcaizante *doquiera*, por su compleja y particular naturaleza como cuantificadores indefinidos modificados por oraciones de relativo especificativas (*Nueva gramática de la lengua española*, 2009: § 22.12a).

<sup>ii</sup> En adelante, la *Nueva gramática de la lengua española* se citará como *NGLE*.

<sup>iii</sup> En los ejemplos presentados en este trabajo se destacará en letra negrita el adverbio relativo de lugar y, en algunos casos, la preposición que lo acompaña, mientras que el antecedente de la construcción se subrayará con línea continua en caso necesario.

<sup>iv</sup> En adelante, el *Corpus de referencia del español actual* se citará como *CREA*.

---

<sup>v</sup> En adelante, el *Diccionario de la lengua española*, en su 23.<sup>a</sup> edición, se citará como *DLE*.

<sup>vi</sup> En adelante, el *Diccionario panhispánico de dudas* se citará como *DPD*.

<sup>vii</sup> En palabras de Biber (1993: 243):

Typically researchers focus on sample size as the most important consideration in achieving representativeness: how many texts must be included in the corpus, and how many words per text sample. Books on sampling theory, however, emphasize that sample size is not the most important consideration in selecting a representative sample; rather, a thorough definition of the target population and decisions concerning the method of sampling are prior considerations.

<sup>viii</sup> México, Colombia, España, Argentina, Perú, Venezuela, Chile, Ecuador, Guatemala, Cuba, Bolivia, República Dominicana, Honduras, Paraguay, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, Puerto Rico, Uruguay y Guinea Ecuatorial son los veintiún países hispanohablantes ordenados en función del mayor número de hablantes registrados en 2017 por el Instituto Cervantes (Instituto Cervantes, 2017: § 1). El español hablado en Guinea Ecuatorial no ha sido objeto de nuestro análisis debido a la ausencia de documentación en *CREA*.

<sup>ix</sup> La aparición del grupo *a donde* se exige en la actualidad únicamente cuando la preposición forma parte de una construcción que precede al adverbio relativo, como puede ser una locución preposicional. Estos casos se analizarán más adelante (vid. infra, § 3.2).

<sup>x</sup> En el siglo XVI podíamos encontrar, además, recomendaciones relacionadas con la fonética sintáctica (Valdés, 1873 [1737]: 43):

Si habéis bien mirado en ello, hallaréis que pongo *a* cuando el vocablo que precede acaba en consonante, y no la pongo cuando acaba en vocal; y así escribiendo este refrán, pongo: *Haz lo que tu amo te manda, y siéntate con él a la mesa* y no *y asiéntate*; como también en este: *El abad de donde canta, de allí yanta*, y no *de adonde*; pero, si no precede vocal, veréis que siempre pongo la *a*, como aquí: *¿Adónde irá el buey que no are?*, y aquí: *Allégate a los buenos y serás uno dellos*.

<sup>xi</sup> Bello (2002 [1847]: § 396) también admitió la existencia de otros adverbios compuestos, además de *adonde*: *endonde*, *dedonde* y *pordonde*. De todos ellos, únicamente contamos en la actualidad con *adonde*; los demás grupos se conservan en su forma analítica: *en donde*, *de donde*, *por donde*.

<sup>xii</sup> La negrita es nuestra.

<sup>xiii</sup> La negrita es nuestra.

---

<sup>xiv</sup> Para las consultas realizadas en *CREA* en este trabajo, se recogerán los resultados de los grupos relativos preposicionales (*a donde* y *adonde*) en los países de Hispanoamérica y España –se excluyen, por tanto, Filipinas y EEUU– entre 2000 y 2004 en los medios “Periódicos” y “Revistas”.

<sup>xv</sup> Para las consultas realizadas en *CORPES XXI* en este trabajo, se recogerán los resultados de los grupos relativos preposicionales (*a donde* y *adonde*) en los países de Hispanoamérica y España –se excluyen, por tanto, Filipinas, EEUU, Guinea Ecuatorial y la categoría “sin identificar”– desde 2001, en el medio escrito, no ficcional y en soporte “Prensa”.

<sup>xvi</sup> Seleccionamos el año 1980 para poder estudiar un intervalo de cuarenta años desde esa fecha hasta 2019 que podrá dividirse en cuatro periodos de igual tamaño. En *CREA* hay textos periodísticos digitalizados desde el año 1975.

<sup>xvii</sup> Siguiendo a Pons Bordería (2014: 1007), consideramos las microdiacronías como «pequeños periodos de tiempo de especial relevancia en la datación de un cambio lingüístico. Una microdiacronía puede afectar periodos de cincuenta años [...], de veinticinco [...] o incluso de diez años [...]».

<sup>xviii</sup> Algunos estudios diacrónicos confirman además que el grupo analítico *a donde* se ajusta siempre en diacronía al sentido etimológico de dirección, a diferencia de lo que ocurre con el adverbio *adonde* (González Santolalla 2018: 101; 132-140; 170-172).

<sup>xix</sup> Seco aporta un ejemplo de Enrique Rodríguez Larreta, escritor, académico y diplomático argentino representante del Modernismo en la literatura hispanoamericana:

a. Íñigo de la Hoz y su hija Guiomar se establecieron en Ávila [...] viniendo de Valsaín, junto a Segovia, ADONDE tenían su heredad (*La gloria de don Ramiro*, Larreta, 1908, ap. Seco, 2011: s. v. adonde).

<sup>xx</sup> Algunos estudios han confirmado la escasa presencia del grupo *en donde* en el habla de Madrid (Lope Blanch 1989: 82), mientras que otros destacan que su uso se sitúa entre los más comunes en los grupos preposicionales relativos de la ciudad de México, aunque sigan siendo secundarios con respecto al adverbio simple *donde* para la expresión de la ubicación (Palacios de Sámano 1983: 20-21; Lope Blanch 1993: 95-100).